

Más allá de las cuatro dimensiones del espacio-tiempo, hay un hecho que no se puede explicar ni desde la teoría de la relatividad ni desde la ley de gravitación universal: la existencia de Dios y su actuación en la dimensión moral de las personas.



(**MATEUS RODRÍGUES***, 14/04/2019) | La foto protagonista de la semana no es el último selfie del famoso de turno ni de un escándalo del mundo del corazón, sino la primera imagen real de un agujero negro.

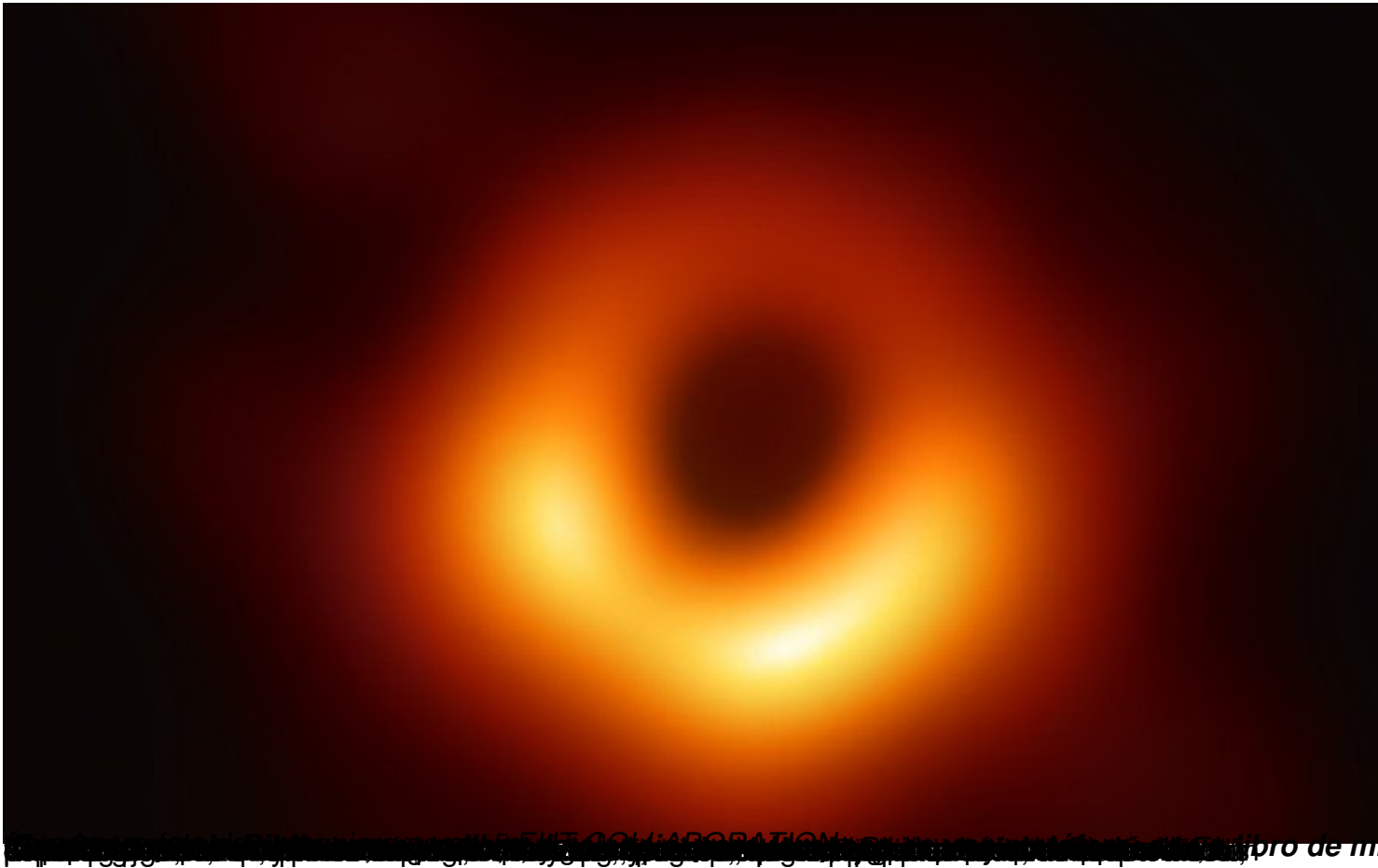
Una foto que no se pudo sacar con una cámara convencional, sino con 8 telescopios en

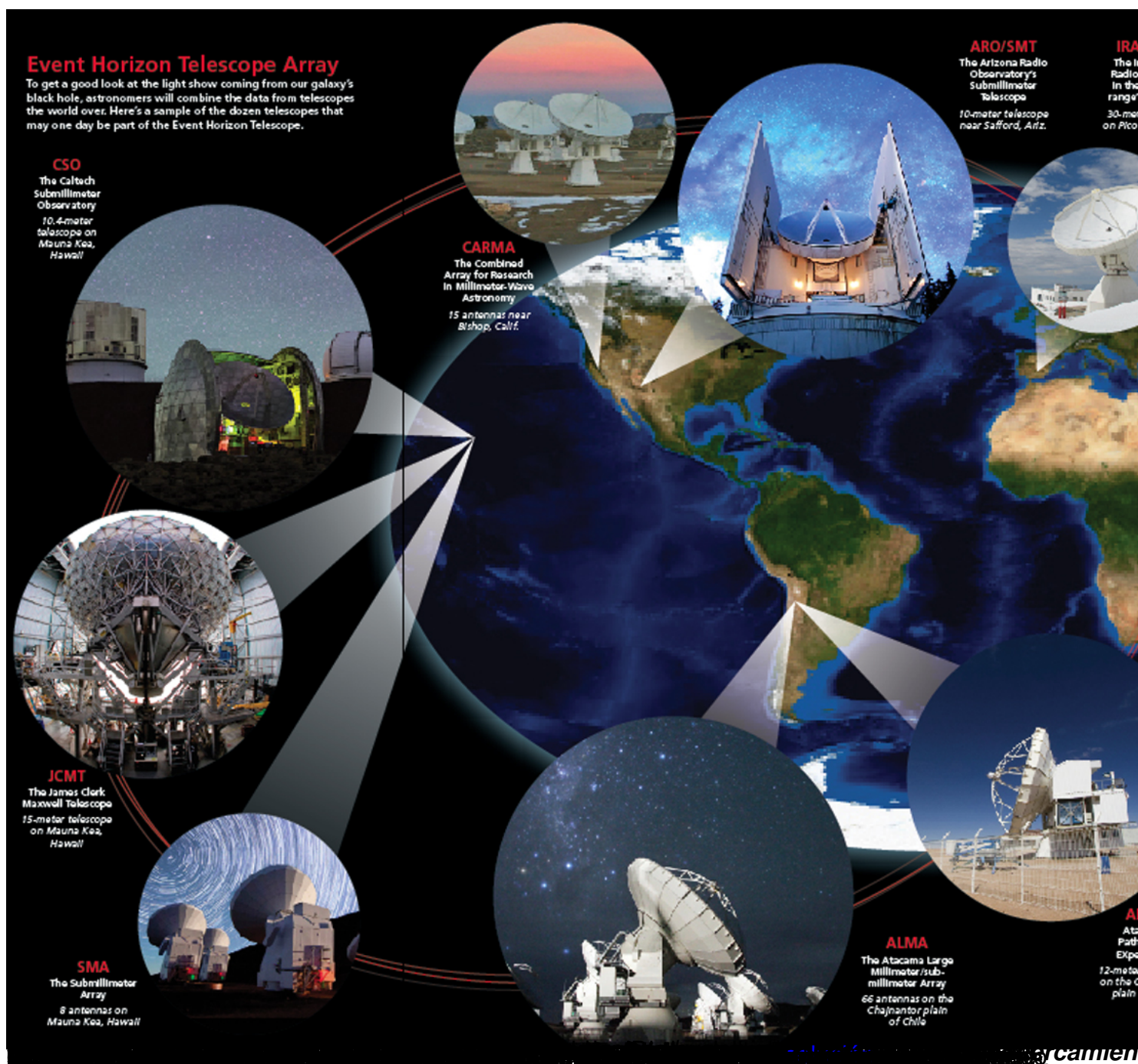
diferentes partes del mundo y disponible tras dos años de procesamiento de los miles de millones de bytes de datos obtenidos por medio de las observaciones realizadas en 2017, dentro del proyecto [Event Horizon Telescope](#) , con la participación de 200 investigadores.

Últimamente pienso mucho en lo que, desde mi punto de vista, son intentos de responder al esc

¿Por qué tanta dificultad? Muy “sencillo”: el agujero negro de la galaxia M87 está a 55 millones de años luz de la tierra; es decir, para alcanzarlo habría que viajar a la velocidad de la luz durante millones de años. En otras palabras: es como un pixel diminuto en la gigantesca pantalla del espacio exterior. Unos datos abrumadores y emocionantes que llevan inevitablemente a esa reflexión casi cliché que es pensar en lo pequeños y finitos que somos comparados con la inmensidad que nos rodea; insignificantes frente a esa obra diseñada por el Creador (para aquellos que creen que lo hay).

Precisamente, “creación”, “diseño” y, como no, “evolución”, son términos muy en boga en cualquier debate donde se plantea la existencia de Dios, ya que los cálculos de la edad de las rocas y las distancias cósmicas, así como la crítica textual, parecen poner en cuestión lo que dice la Biblia. De hecho, el papel de Dios en el desarrollo del universo apareció en el reciente [debate](#) organizado por GBU en Ciudad Real con la participación de un representante de la Fundación RZ y una divulgadora científica escéptica. Un debate en el que se hizo una mención que me pareció llamativa: la sugerencia de que la evolución sería un “método elegante” por parte de Dios.







El telescopio es un instrumento que nos permite observar el universo más allá de lo que podemos ver a simple vista. Nos ayuda a descubrir nuevos mundos, galaxias y planetas. Es una herramienta esencial para los astrónomos y los amantes de la astronomía.